



SUMARIO

Página

Tema 23 del programa:

Aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales: informe del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales (*continuación*)

1

Tema 62 del programa:

Cuestión de Namibia:

a) Informe del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales;

b) Informe del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia;

c) Creación de un Fondo de las Naciones Unidas para Namibia;

d) Nombramiento del Comisionado de las Naciones Unidas para Namibia

Informe de la Cuarta Comisión

5

Presidente: Sr. Edvard HAMBRO (Noruega).

TEMA 23 DEL PROGRAMA

Aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales: informe del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales (*continuación*)

INFORME DEL COMITE ESPECIAL

(A/8023/Rev.1)

1. Sr. PSONCAK (Yugoslavia) (*interpretación del francés*): La Carta de las Naciones Unidas ya ha proclamado solemnemente, entre los principales objetivos, su fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de los derechos de los hombres y de las naciones, grandes y pequeñas. Sin embargo, la Carta declara igualmente que esos objetivos no podrán lograrse mientras subsista en cualquier parte del mundo el colonialismo como vestigio de esclavitud colectiva. A este fin, la Carta exige su liquidación urgente e incondicional. Rechaza sin equívocos, por lo tanto, toda idea de aceptación del colonialismo como base de relaciones entre seres humanos. La aprobación de la Declaración sobre la concesión de independencia a los países y pueblos coloniales, cuyo décimo aniversario acabamos de conmemorar, al mismo tiempo que el

aniversario de la creación de las Naciones Unidas, así como los principios proclamados por dicha Declaración, representan un paso importante hacia la aplicación de los objetivos de la Carta. La historia de estos últimos 25 años se ha caracterizado por enormes esfuerzos y por una lucha permanente y decidida para el logro de esos objetivos sagrados. No cabe duda de que se han obtenido resultados considerables y que se han desmoronado poderosos imperios coloniales. A menudo la lucha se realizó por medios pacíficos y la independencia se logró gracias a la cooperación de las Potencias coloniales. Por el contrario, frecuentemente numerosos pueblos coloniales se vieron obligados a obtener su libertad y su independencia con sangre, largas luchas y enormes sacrificios.

2. Sin negar los resultados positivos logrados hasta ahora en la liquidación del colonialismo, no hay que perder de vista el hecho de que existen cerca de cincuenta territorios no autónomos cuyas poblaciones se ven privadas del derecho fundamental a la libertad y a la independencia. Son numerosos los pueblos a los cuales se les ha impuesto el camino de la lucha armada como único medio de liberarse del yugo colonial. Los regímenes coloniales y racistas del Africa austral siguen sordos a los llamamientos de la comunidad internacional para que acuerden a los pueblos que dominan el derecho a la libre determinación e independencia. Por otra parte, en gran número de territorios coloniales se recurre a la represión contra la población autóctona, para impedirle ejercitar libremente sus derechos inalienables por medios pacíficos.

3. Este año, en el transcurso del período conmemorativo de sesiones, y en los discursos pronunciados por numerosos Jefes de Estado y de delegaciones de Estados Miembros, así como con la adopción del programa de actividades para la plena aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales [*resolución 2621 (XXV)*], las Naciones Unidas manifestaron irrevocablemente que la conciencia de la comunidad internacional no puede verse satisfecha con la lentitud observada en el proceso de descolonización. La Asamblea General, al adoptar ese programa de actividades, y en consonancia con los términos de la Carta, ha reivindicado solemnemente la liquidación total e incondicional del colonialismo en todas sus formas y manifestaciones. Se pronunció firmemente en favor de las medidas a tomar para que los pueblos colonizados logren la libertad y la independencia en forma más acelerada.

4. Tomando en consideración el tema 23 del programa, sobre aplicación de la Declaración de descolonización, la delegación de Yugoslavia estima que al aprobar el programa de actividades las Naciones Unidas entraron este

año en una nueva y decisiva etapa. Tanto más cuanto que el programa reafirma en forma decidida los derechos inherentes de los pueblos colonizados a la autodeterminación y a la existencia libre y soberana. El programa, además, reconoce a todos los pueblos de los territorios coloniales el derecho a la lucha, por todos los medios disponibles, contra las potencias coloniales que, mediante la represión y el recurso a las armas, tratan de reprimir por la fuerza sus aspiraciones de libertad e independencia.

5. Partiendo de este reconocimiento, la Asamblea General, en su programa de actividades, formuló un pedido a todos los Estados Miembros, así como a los organismos especializados, a fin de que presten toda ayuda moral y material a los pueblos de los territorios coloniales y a los movimientos de liberación nacional en su lucha por la libertad y la independencia. La puesta en práctica del programa de actividades constituirá una contribución sustancial al proceso de descolonización.

6. Como la existencia del colonialismo y las actividades agresivas de las fuerzas colonialistas e imperialistas amenazan cada vez más la paz y la seguridad internacionales — vemos una prueba manifiesta en la reciente agresión contra la soberanía y la integridad territorial de la República de Guinea —, estamos persuadidos de que el Consejo de Seguridad debería tomar más en serio estos problemas. El Consejo de Seguridad, de acuerdo con los deberes que le impone la Carta, debería mostrar más decisión, y poner en ejecución medidas apropiadas con fuerza obligatoria para todos los Estados Miembros contra el régimen de opresión, a fin de velar por la aplicación de las diversas resoluciones de las Naciones Unidas en materia de descolonización. La delegación yugoslava tiene la firme convicción de que sólo por ese medio, y por una acción concertada de todos los Estados Miembros, las Naciones Unidas cumplirán su compromiso de poner rápidamente fin a los últimos vestigios del colonialismo en todas sus manifestaciones.

7. Sr. NEKLESSA (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido del ruso*): Sr. Presidente, el examen de la cuestión relativa a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales en el actual período de sesiones de la Asamblea General es importante, ya que se realiza en un período de sesiones en que se celebra el décimo aniversario de este documento histórico. La Declaración, que proclamó solemnemente la necesidad de poner fin inmediata e incondicionalmente al colonialismo en todas sus formas y manifestaciones, fue aprobada, como es sabido, en el décimoquinto período de sesiones de la Asamblea General, a iniciativa de la Unión Soviética y conforme al proyecto formulado por cuarenta y tres Estados africanos y asiáticos. Este importante documento, por primera vez en la historia de las relaciones internacionales, en forma abierta, de modo preciso e inequívoco, condenó el colonialismo y lo declaró ilegal. Conviene subrayar especialmente esto en vista del hecho de que por largo tiempo los Estados imperialistas se han esforzado por presentar la cuestión como si el destino de los pueblos coloniales fuera un asunto interno de los Estados metropolitanos. Incluso después de la aprobación en 1945 de la Carta de las Naciones Unidas, que contiene disposiciones sobre el derecho de los pueblos a la libre determinación y pro-

mulga el principio de la igualdad de derechos y soberanía de los pueblos, han sido necesarios muchos años de lucha incesante y tenaz con el colonialismo en todos los frentes, para que, de modo consecuente, la idea democrática anticolonial, incluida en la Carta por los países socialistas y los luchadores por la liberación nacional y el progreso social, recibiera reconocimiento oficial internacional de derecho y el progreso social, recibiera reconocimiento oficial internacional de derecho y ulterior desarrollo de la Declaración de 1960.

8. La Declaración fue aprobada en un período de culminación en la lucha de los pueblos de las colonias por la libertad y la independencia. El resurgimiento y fortalecimiento del sistema socialista universal y el poderoso movimiento de liberación nacional en Asia, Africa y América Latina asestaron golpes demoledores al imperialismo y al colonialismo, prepararon el terreno para la legítima condenación internacional del colonialismo. Los éxitos de la lucha de liberación de los pueblos condujeron a un cambio en la relación de fuerzas en las Naciones Unidas. En la Organización entraron nuevos Estados del llamado tercer mundo, que han formado parte activamente de las posiciones antiimperialistas y anticolonialistas, por la paz y la liberación nacional. Estas circunstancias han creado una nueva situación histórica en las relaciones internacionales y en las Naciones Unidas. La Asamblea General, pese a la vesánica resistencia de los Estados coloniales, que en el pasado dictaron de hecho a las Naciones Unidas sus resoluciones, aprobó la expresada Declaración, claramente anticolonial, que ya hace 10 años desempeña un positivo e importante papel en la lucha anticolonial de los pueblos oprimidos, y es un documento fundamental en las actividades anticoloniales de las Naciones Unidas.

9. Los años transcurridos desde que fue aprobada la Declaración se caracterizaron por nuevos éxitos en la lucha contra el sistema colonial del imperialismo. En este período obtuvieron su independencia cerca de 30 países. Muchas antiguas colonias alcanzaron su independencia en Africa, Asia, América Latina y Oceanía. La lucha de los pueblos coloniales por la liberación nacional continúa con éxito en las regiones donde han subsistido focos de colonialismo.

10. Sin embargo, al cabo de 10 años de ser adoptada la Declaración, su definitiva puesta en práctica dista mucho de realizarse. La demora del proceso de descolonización en los últimos años ha sido provocada por una resistencia reforzada de las Potencias coloniales al cumplimiento de la Declaración, por su aspiración a mantener bajo su dominio por todos los medios a los territorios coloniales subsistentes para satisfacer sus fines económicos, estratégicos y militares.

11. El colonialismo y el racismo continúan oponiéndose abiertamente a las fuerzas de la liberación y del progreso. El Gobierno racista de la República de Sudáfrica, que prosigue una política fascista, inhumana, de *apartheid*, el Gobierno ilegal de la minoría blanca de Rhodesia del Sur, que usurpó el poder en el país, y el Gobierno de Portugal, que se niega a conceder la independencia a Angola, Mozambique y Guinea (Bissau), desafían insolentemente a los movimientos de liberación nacional, se abren a las

Naciones Unidas y a toda la opinión pública mundial y recurren a métodos cada vez más crueles de castigo contra los luchadores por la libertad y la independencia.

12. La causa fundamental de la demora en eliminar los regímenes racistas y coloniales es la ayuda que les prestan los países dirigentes del bloque militar de la OTAN. Sin la ayuda multilateral económica y militar por parte de los países miembros de la OTAN, los regímenes racistas colonialistas de Sudáfrica, Portugal y Rhodesia del Sur no podrían resistir a las exigencias de las Naciones Unidas sobre la concesión de la independencia a los pueblos de Africa meridional. Esto fue reconocido nuevamente y subrayado por muchas delegaciones de países de Africa, Asia y América Latina tan sólo hace unos días al examinarse en el Consejo de Seguridad la cuestión de la agresión de Portugal contra Guinea.

13. En la conservación y prolongación de la dominación de los racistas en el Africa meridional, el designio e intención del Reino Unido de enviar armas a la República de Sudáfrica provoca la legítima indignación y condena por parte de toda Africa y de todo el mundo.

14. Ha llegado la hora de exigir a los países miembros de la OTAN que cesen inmediata e incondicionalmente de prestar ayuda militar a Portugal y al régimen racista colonialista del Africa meridional.

15. El mantenimiento de los regímenes racistas colonialistas en Africa amenaza no sólo la existencia de los pueblos que se encuentran bajo su yugo, sino a todo ese continente. En su política de agresión los racistas sudafricanos y los colonialistas portugueses, atentan cada vez más a la independencia y soberanía de países vecinos y crean una amenaza real a la paz y a la seguridad de los pueblos africanos. Los imperialistas, en el afán de recuperar las posiciones perdidas, utilizan todos los medios, hasta la intervención armada directa.

16. A fines de noviembre el imperialismo organizó una acción militar directa. Esta vez, a manos de los colonialistas portugueses contra la República de Guinea. Pero es absolutamente evidente que los objetivos de los agresores imperialistas iban aún mas lejos. La agresión de Portugal constituye un eslabón en la política global del imperialismo, dirigido contra el movimiento de liberación nacional.

17. En la declaración de los participantes en el Comité Político Consultivo de los Estados miembros del Pacto de Varsovia sobre la agresión de los colonialistas contra la República de Guinea, adoptada el 2 de diciembre de este año, se dice al respecto lo siguiente:

“Los propósitos de los agresores consistían en poner freno a la lucha de la liberación de los pueblos de Guinea (Bissau), Angola, Mozambique, Sudáfrica, Zimbabue, Namibia, que aspiran a librarse de la tenaza de la opresión colonial y racista y a fijar por sí mismos su destino. Al perpetrar un ataque armado contra la República de Guinea, los colonialistas portugueses han asumido el papel de avanzadilla, de instrumento de las fuerzas imperialistas, de todos aquellos que codician las riquezas del continente africano. Portugal nunca

hubiera osado dar un paso tan insolente sin el conocimiento y apoyo de las fuerzas imperialistas, que arman a ese país, dirigen su política, incluidas sus tentativas de sofocar el movimiento de liberación nacional.”

18. El examen en el Consejo de Seguridad de la cuestión de las agresiones perpetradas por Portugal ha puesto claramente de manifiesto que esa agresión imperialista iba dirigida, no contra la República de Guinea sola, sino contra toda Africa.

19. El osado ataque de Portugal contra la República de Guinea acaba con las ilusiones de los dirigentes políticos, que todavía dan por supuesta una posibilidad de pactar con el imperialismo y los regímenes racistas a que protege. Los disparos en Conakry resonaron precisamente en el momento en que algunos representantes hacían un llamamiento en el período de sesiones de la Asamblea General para que no se adoptara una resolución demasiado severa acerca de la cuestión de las colonias portuguesas y seguían insistiendo en que tuviera lugar el llamado “diálogo” con los colonialistas.

20. Las agresiones contra la República de Guinea, la continuación de la guerra colonial de Portugal contra los pueblos de Mozambique, Angola, Guinea (Bissau), las represiones militares y policiales, realizadas por la República de Sudáfrica y el régimen racista de Salisbury, ponen de manifiesto que, contra los colonialistas, es preciso adoptar medidas definitivas y eficaces y que no cabe tratar de negociar con ellos, ya que son sordos a los llamamientos.

21. La impunidad de las agresiones en diferentes partes del mundo, perpetradas o apoyadas por Estados imperialistas, sólo sirve para alentar a los colonialistas a realizar acciones semejantes contra Estados que obtuvieron recientemente la independencia.

22. La agresión imperialista contra Guinea pone de manifiesto de modo evidente la urgente necesidad de eliminar pronta y totalmente los regímenes coloniales y racistas y la amenaza que el colonialismo representa para la paz y seguridad de los pueblos africanos. Se ha hecho más evidente que nunca hasta ahora que, mientras que en el continente africano quede un solo régimen colonial, una cabeza de puente colonial, en tanto que de esta región no desaparezcan todas las tropas y no se eliminen todas las bases militares de los colonialistas, la existencia libre y pacífica y el desarrollo de los Estados independientes de Africa estarán amenazados.

23. El curso de los acontecimientos políticos de los últimos tiempos demuestra que el papel de la principal fuerza de choque en el continente africano le incumbe al régimen racista de Sudáfrica. Al haber impuesto un orden racista en su país y en Namibia, anexionada por ellos, los dirigentes de Pretoria contribuyen a la vez a reforzar el régimen racista de Smith en Rhodesia del Sur y a prestar ayuda a los colonialistas portugueses.

24. Los acontecimientos en la costa de Guinea hacen resaltar claramente los planes del imperialismo y del colonialismo sobre la intensificación de la ayuda militar al régimen racista sudafricano. Al considerar a la Repú-

blica de Sudáfrica como una base de apoyo en la lucha contra el movimiento de liberación nacional en Africa, los estrategas de la OTAN están dispuestos no sólo a facilitar a los dirigentes de Pretoria armas, sino que piensan en crear con su participación, un nuevo bloque de agresión, que sirva de "equipo de socorro" del imperialismo para el llamado "mantenimiento del orden" en el continente.

25. La peligrosa situación que se fragua en el Africa meridional es objeto de seria preocupación mundial y, en primer término, de la comunidad africana, y pone de manifiesto cuán actual es la necesidad de que las Naciones Unidas adopten medidas, encaminadas a quebrantar la resistencia de los regímenes racistas y coloniales del Africa meridional y de las Potencias imperialistas instigadoras, que se encuentran a sus espaldas, y a aplicar al Declaración con respecto a los focos de racismo y de colonialismo en esa región.

26. Cada vez se acentúa más el problema de la eliminación de los regímenes coloniales de los llamados territorios coloniales pequeños. Ultimamente viene agudizándose aún más el proceso de conversión de esos territorios en puntos estratégicos de apoyo militar de las fuerzas imperialistas y se prosigue con la ampliación y modernización de las bases militares existentes y con la construcción de nuevas bases. No hace mucho la prensa inglesa informaba de nuevo acerca de la intención de los Estados Unidos y de Inglaterra de crear una poderosa base militar y naval en el llamado Territorio Británico del Océano Indico. Basta echar una mirada al mapa para comprender que esa base, ante todo, se orientará en contra de los países de Africa y de Asia, que muy recientemente alcanzaron la liberación del yugo colonial y ahora realizan esfuerzos para asegurar su soberanía y su desarrollo independiente económico y político. La agresión de Portugal contra Guinea, confirma eso plenamente.

27. Característica de la actual situación de los pequeños territorios es asimismo la activización de los esfuerzos de los países coloniales, encaminados a consolidar a perpetuidad su influencia sobre estos territorios. Con este objeto se esfuerzan por imponer a los pueblos de estos territorios la condición que llaman de "asociados" con los Estados metropolitanos, lo que de hecho no altera la posición colonial de esos territorios. Con esto se infringen gravemente las disposiciones de la Carta y la Declaración a fin de dar a los pueblos de los territorios coloniales la posibilidad de convertir en realidad su derecho a la libre determinación y a la independencia. A modo de ejemplo, cabe citar una serie de territorios de la zona del Caribe, a los cuales se impone en realidad la condición de Estados "asociados". Se intenta también perpetuar para siempre la dominación de los Estados Unidos sobre los territorios en fideicomiso de las islas del océano Pacífico. A juicio de la delegación soviética, es necesaria por parte de las Naciones Unidas especial vigilancia con respecto a las actividades de los Estados a los que incumbe la responsabilidad por la administración en los territorios coloniales pequeños, a fin de que a su debido tiempo se adopten medidas para prohibir de hecho la absorción a guisa de "aso-

ciación" de los así denominados territorios pequeños por los países coloniales.

28. En el estancamiento del proceso de descolonización desempeñan un papel sumamente siniestro los monopolios internacionales, especialmente los que se han atrincherado en el Africa meridional.

29. A causa de la obtención de beneficios exorbitantes, que exceden en muchas veces a los beneficios que constituyen la norma en las metrópolis, los monopolios imperialistas prestan ayuda por todos los medios a su alcance a los regímenes colonialistas racistas y realizan inversiones de sus capitales en la economía de los países dirigidos por esos regímenes, y con su cooperación someten a una explotación inhumana de la población autóctona.

30. Las Naciones Unidas han aprobado una serie de resoluciones destinadas a oponerse a la nefasta actividad de los monopolios extranjeros en los territorios coloniales. Desgraciadamente, cabe comprobar que los Estados, cuyos monopolios imperialistas explotan sin piedad las riquezas naturales y los recursos humanos de los territorios, que se encuentran bajo su dominación, no sólo no han dado cumplimiento a estas resoluciones de las Naciones Unidas, sino que ni dan muestras siquiera de que se propongan aplicarlas. Del papel de los monopolios extranjeros en las colonias se ha dado una caracterización perfectamente correcta y que comprende todos los aspectos, así como una apreciación, por los representantes de los movimientos de liberación nacional que formularon declaraciones ante el Grupo Especial del Comité de los Veinticuatro, que se trasladó a Africa, de que las inversiones económicas extranjeras en Angola, Mozambique, Rhodesia del Sur, Namibia, Sudáfrica y Guinea (Bissau) han ocasionado enormes daños a los pueblos coloniales y han sido instrumento de la recrudescencia de la lucha que tiene lugar en los territorios coloniales del Africa meridional. Algunas de las poderosas compañías, que operan en esa región, han sido señaladas concretamente como empresas que se lucran con el pillaje de los pueblos de esos territorios, aprovechándose de las ventajas que llevan consigo las condiciones discriminatorias del trabajo, la baratura de la mano de obra, y que al mismo tiempo ponen obstáculos a la lucha de los pueblos coloniales mediante la concesión a los Gobiernos de Portugal y Sudáfrica, como asimismo al régimen de Smith, de los medios que les permiten continuar la lucha contra los pueblos africanos.

31. La Asamblea General no debe perder de vista este importante aspecto de la labor de las Naciones Unidas sobre la descolonización y debe dedicar nuevos esfuerzos a fin de refrenar el designio, contrario al pueblo, de explotación y de pillaje y las actividades de los monopolios imperialistas en los territorios coloniales.

32. Ahora algunas observaciones relativas a la labor del Comité de los Veinticuatro. En los años de su existencia, el Comité ha realizado una gran labor en el estudio de la situación en los territorios coloniales y en la elaboración de medidas a fin de conseguir la plena aplicación de la Declaración concerniente a los focos subsistentes de colonialismo. Todas sus recomendaciones que, por regla general, sirvieron siempre de base para las resoluciones de

la Asamblea General sobre las cuestiones del colonialismo, tuvieron un carácter claramente expreso anticolonial, antiimperialista, y antirracista. Por ello, son útiles a la causa de la definitiva eliminación del colonialismo. En consecuencia no es culpa del Comité que la Declaración concerniente a la descolonización no se haya cumplido hasta ahora plenamente y que por el momento una parte considerable de ella siga siendo meramente un trozo de papel.

33. El Comité de los Veinticuatro tiene todavía ante sí tareas ingentes que exigen de él nuevos esfuerzos encaminados a la eliminación de los regímenes coloniales y racistas subsistentes. La Asamblea General ha aprobado en su actual período de sesiones un programa de actividades destinado a que se cumpla plenamente la Declaración sobre la descolonización [*resolución 2621 (XXV)*]. Apoyándose en este programa de actividades, el Comité debe buscar la manera y medios de activar sus actuaciones, y aumentar la eficacia de su labor. Es necesario intensificar los contactos del Comité con la Organización de la Unidad Africana y con los representantes de los movimientos de liberación nacional.

34. La Declaración sobre descolonización, por su contenido, en la letra y en el espíritu, corresponde plenamente a los intereses fundamentales de la lucha de los pueblos coloniales oprimidos y contribuye a ella. La Unión Soviética, que se encuentra desde los primeros días de la gran revolución socialista de octubre en la vanguardia de la magna lucha de liberación de los pueblos contra el colonialismo y el imperialismo, por ser iniciadora de la adopción por las Naciones Unidas de esta Declaración, concede gran importancia a la plena y definitiva puesta en vigor de sus propósitos y principios.

35. La Unión Soviética continuará esforzándose a fin de que, en unión con los países de Africa, Asia y América Latina, que sostienen una activa lucha anticolonial, se consiga el cumplimiento de esa Declaración y de todas las resoluciones anticoloniales de las Naciones Unidas, destinadas a erradicar los residuos del colonialismo sobre la tierra.

36. La Unión Soviética ha prestado en lo pasado y continuará en lo futuro prestando toda ayuda y todo apoyo posibles, a los pueblos que luchan por su liberación nacional del imperialismo y del colonialismo. Como declaró en 1969 en la Conferencia Internacional de los partidos comunistas y de los trabajadores el Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, L. I. Brezhnev:

“La Unión Soviética, en unión de otros países socialistas, ocupa una posición activa en el vasto frente, en constante agitación, del movimiento de liberación nacional y presta su firme apoyo político y ayuda moral y material a los pueblos que combaten por su liberación.”¹

37. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Al parecer, ningún otro representante está dispuesto a hacer uso de la palabra sobre el tema 23.

TEMA 62 DEL PROGRAMA

Cuestión de Namibia:

- a) Informe del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales;
- b) Informe del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia;
- c) Creación de un Fondo de las Naciones Unidas para Namibia;
- d) Nombramiento del Comisionado de las Naciones Unidas para Namibia

INFORME DE LA CUARTA COMISION (A/8186)

38. Sr. SEVILLA BORJA (Ecuador), Relator de la Cuarta Comisión: Tengo a honra presentar a la Asamblea General, para su consideración, el informe de la Cuarta Comisión sobre el tema 62 del programa [A/8186].

39. La Cuarta Comisión consideró que este tema tenía especial importancia, razón por la cual le dio prioridad juntamente con otros dos relativos también a la grave situación que persiste en el Africa meridional: la cuestión de los territorios bajo administración portuguesa y la cuestión de Rhodesia del Sur.

40. Una vez que concluyó el debate general, la Cuarta Comisión consideró y adoptó tres proyectos de resolución en relación con este tema: el primero sobre la cuestión en general; otro específico sobre el Fondo de las Naciones Unidas para Namibia; y un tercero sobre peticiones concernientes a Namibia. Estos proyectos de resolución se hallan contenidos en el párrafo 33 del informe que hoy someto a consideración de este plenario.

41. En el curso de la discusión sobre este tema los miembros se mostraron unánimes en expresar su profunda preocupación ante la constante negativa del Gobierno de Sudáfrica a cumplir las decisiones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General. Muchos miembros consideraron que el desafío de Sudáfrica estaba socavando peligrosamente la autoridad de las Naciones Unidas; otros expresaron, también, la opinión de que la continuación de su presencia ilegal en el Territorio de Namibia constituía una situación que amenazaba la paz y la seguridad internacionales. La mayoría de los miembros subrayaron la necesidad de aplicar medidas efectivas para asegurar la remoción de Sudáfrica del Territorio de Namibia. En el debate que tuvo lugar en la Cuarta Comisión no sólo se expresó la condenación a Sudáfrica por su persistente negativa a retirarse del Territorio, sino que también, y en forma muy destacada, se condenó el apoyo que le prestaban sus aliados, así como aquellos países que aún comerciaban con Sudáfrica. Se instó a los gobiernos interesados a que cesaran inmediatamente de proporcionar cualquier asistencia y cooperación a Sudáfrica.

42. Al reiterar su solidaridad con el pueblo de Namibia, muchos miembros sostuvieron que el Consejo de Seguridad debía examinar la posibilidad de tomar medidas real-

¹ L. I. Brezhnev, *Youth-Building Communism*, Moscú, Political Literature Publishing House, 1970, pág. 392 (texto ruso).

mente eficaces contra Sudáfrica, incluso las previstas en el Capítulo VII de la Carta, como único medio realista de hacer valer la autoridad de la comunidad internacional. También instaron a todos los Estados, especialmente a los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, a prestar pleno apoyo a las medidas que ese Consejo ha adoptado o pueda adoptar en el futuro con el propósito de imponer la retirada de Sudáfrica del Territorio.

43. Estas consideraciones fundamentales se reflejan en el proyecto de resolución I, que fue patrocinado por 33 Estados Miembros y aprobado en votación nominal por 90 votos contra 5 y 14 abstenciones. En nombre de la Cuarta Comisión lo recomiendo a la atención de la Asamblea General.

44. El proyecto de resolución II se refiere al establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para Namibia, de carácter general. Como sus patrocinadores señalaron, la sugerencia de establecer este fondo se hizo en el Subcomité Especial para Namibia del Consejo de Seguridad,² y posteriormente fue aceptado por el Consejo de Seguridad en su resolución 283 (1970), de 29 de julio de este año. Aunque según el proyecto la Asamblea decide establecer un fondo para Namibia, de carácter general, dicho fondo no llegará a ser realidad hasta que el Secretario General haya completado el estudio sobre planificación, ejecución y administración, que se le pide en el párrafo 2, y haya informado a la Asamblea General en su vigésimo sexto período de sesiones. Entre tanto, de acuerdo con lo dispuesto en el párrafo 6, el Secretario General quedaría autorizado para proporcionar subsidios provisionales adicionales que no excedan más de 50.000 dólares a la asistencia que se presta actualmente a los namibianos.

45. El proyecto de resolución, que recibió amplio apoyo por parte de la Comisión, fue aprobado por 101 votos contra 2 y 7 abstenciones. Expreso la esperanza de muchos en el sentido de que en la votación de hoy se amplíe el margen de este apoyo.

46. El proyecto de resolución III, que se refiere a las peticiones concernientes a Namibia, fue sugerido por el Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, y fue adoptado sin oposición en la Cuarta Comisión. Lo recomiendo a la atención de la Asamblea.

De conformidad con el artículo 68 del reglamento, se decide no discutir el informe de la Cuarta Comisión.

47. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Daré ahora la palabra a las delegaciones que deseen explicar su voto antes de la votación.

48. Sr. MOLEFHE (Botswana) (*interpretación del inglés*): Mi delegación apoya los objetivos generales del proyecto de resolución I que figura en el párrafo 33 del informe [A/8186] y, en consecuencia, votará a favor. Sin embargo, mi delegación desea dejar constancia de su re-

serva en cuanto a los párrafos 7, 9 y 10. Finalmente, mi delegación desea dejar sentado que el hecho que menciono no prejuzga la posición que el Gobierno de Botswana podría tomar en relación con el párrafo 11 de la parte dispositiva.

49. Sr. CARASALES (Argentina): Aunque algunos párrafos del proyecto de resolución I merecen observaciones a la delegación argentina, tal como lo expresamos oportunamente en la Cuarta Comisión, lo votaremos a favor porque desde el primer momento hemos compartido el objetivo a que está encaminado, es decir la plena aplicación de la resolución 1514 (XV) al pueblo de Namibia y el ejercicio por parte de éste de su derecho a la libre determinación y la independencia.

50. En cuanto a la ilegalidad de la continuación de la presencia de Sudáfrica en el Territorio, la posición de la República Argentina también ha sido nítidamente clara desde un principio. Como reafirmación de esa posición deseo señalar a la consideración de esta Asamblea que el día 26 de noviembre de este año el Ministro de Relaciones Exteriores de mi país ha cursado una nota al representante diplomático de Sudáfrica en Buenos Aires en la que se expresa textualmente lo siguiente:

“Es por todos conocida la firme posición argentina de apoyo al proceso de descolonización. De conformidad y en cumplimiento de la resolución 283 (1970) del Consejo de Seguridad, mi Gobierno cumple en manifestar a Vuestra Excelencia, y por su alto intermedio al Gobierno de Sudáfrica, que no reconoce ninguna autoridad de Sudáfrica respecto de Namibia y que considera que la continuación de la presencia de Sudáfrica en Namibia es ilegal.”

51. Dicha nota constituye una declaración oficial del Gobierno argentino en esta materia, que ha sido efectuada de conformidad con lo establecido en el párrafo 2 de la resolución 283 (1970) del Consejo de Seguridad.

52. Sr. RAMPHUL (Mauricio) (*interpretación del inglés*): La semana pasada [1916a. sesión] la delegación de Mauricio votó a favor de la resolución 2652 (XXV) sobre Rhodesia del Sur. También votaremos a favor del proyecto de resolución sobre Namibia contenido en el documento A/8186. Nuestra posición será la misma en cuanto a los proyectos de resolución recomendados por la Cuarta Comisión sobre los Territorios bajo administración portuguesa. Esta actitud se basa en nuestra firme creencia en los derechos inalienables de todos los pueblos coloniales a la libre determinación y a la independencia, y en nuestra determinación de apoyar las luchas legítimas de los pueblos interesados, especialmente en el África austral, donde los regímenes de minoría blanca niegan a las mayorías de los pueblos los derechos humanos básicos y las libertades fundamentales consagradas en la Carta de las Naciones Unidas.

53. El caso de Namibia es claro: este Territorio constituye ahora una responsabilidad directa de las Naciones Unidas desde que terminó el mandato de Sudáfrica sobre el África Sudoccidental, por disposición de la Asamblea General en 1966 [resolución 2145 (XXI)]. Por lo tanto consideramos que desde 1966 la presencia de autoridades

² Subcomité Especial establecido en cumplimiento de la resolución 276 (1970) del Consejo de Seguridad.

sudafricanas en el Territorio ha sido ilegal. Las Naciones Unidas no sólo deben condenar la negativa de Sudáfrica a retirarse del Territorio sino también encontrar los medios y arbitrios adecuados para lograr el retiro de Sudáfrica del Territorio.

54. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): La Asamblea pasará ahora a votar. La Cuarta Comisión ha recomendado la aprobación de tres proyectos de resolución en el párrafo 33 de su informe [A/8186]. Las consecuencias administrativas y financieras de los párrafos 13 y 14 del proyecto de resolución I aparecen en el párrafo 7 del documento A/8211.

55. A pedido de la delegación de Zambia esta votación se tomará en forma nominal.

Se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Suecia.

Votos a favor: Siria, Tailandia, Togo, Trinidad y Tabago, Túnez, Turquía, Uganda, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Árabe Unida, República Unida de Tanzania, Alto Volta, Uruguay, Venezuela, Yemen, Yugoslavia, Zambia, Afganistán, Argelia, Argentina, Barbados, Brasil, Bulgaria, Birmania, Burundi, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Camboya, Camerún, República Centroafricana, Ceilán, Chad, Chile, China, Colombia, Congo (República Democrática del), Costa Rica, Cuba, Chipre, Checoslovaquia, Dahomey, República Dominicana, Ecuador, Etiopía, Viti, Gabón, Gambia, Ghana, Grecia, Guatemala, Guinea, Guyana, Haití, Honduras, Hungría, India, Indonesia, Irán, Irak, Irlanda, Israel, Costa de Marfil, Jamaica, Japón, Jordania, Kenia, Kuwait, Laos, Líbano, Libia, Madagascar, Malasia, Malí, Mauritania, Mauricio, México, Mongolia, Marruecos, Níger, Nigeria, Paquistán, Panamá, Paraguay, República Popular del Congo, Perú, Filipinas, Polonia, Rumania, Rwanda, Arabia Saudita, Senegal, Sierra Leona, Singapur, Yemen Meridional, España, Sudán.

Votos en contra: Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Francia, Portugal, Sudáfrica.

Abstenciones: Suecia, Australia, Austria, Bélgica, Botswana³, Canadá, Dinamarca, Finlandia, Islandia, Italia, Malawi, Países Bajos, Nueva Zelandia, Noruega.

Por 95 votos contra 5 y 14 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución I [resolución 2678 (XXV)].

56. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): La Asamblea considerará ahora el proyecto de resolución II. El párrafo II del documento A/8211 contiene a las consecuencias administrativas y financieras del proyecto de resolución mencionado. Se ha pedido votación registrada.

³ La delegación de Botswana informará posteriormente a la Secretaría que deseaba que su país figurara entre aquellos que habían votado a favor del proyecto de resolución.

Se procede a votación registrada.

Votos a favor: Afganistán, Argelia, Argentina, Australia, Austria, Barbados, Bélgica, Botswana, Brasil, Birmania, Burundi, Camboya, Camerún, Canadá, República Centroafricana, Ceilán, Chad, Chile, China, Colombia, Congo (República Democrática del), Costa Rica, Cuba, Chipre, Dahomey, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, Etiopía, Viti, Finlandia, Francia, Gabón, Gambia, Ghana, Grecia, Guatemala, Guinea, Guyana, Haití, Honduras, Islandia, India, Indonesia, Irán, Irak, Irlanda, Israel, Italia, Costa de Marfil, Jamaica, Japón, Jordania, Kenia, Kuwait, Laos, Líbano, Libia, Madagascar, Malasia, Malí, Mauritania, Mauricio, México, Mongolia, Marruecos, Países Bajos, Nueva Zelandia, Níger, Nigeria, Noruega, Paquistán, Panamá, Paraguay, República Popular del Congo, Perú, Filipinas, Polonia, Rumania, Rwanda, Arabia Saudita, Senegal, Sierra Leona, Singapur, Yemen Meridional, España, Sudán, Suecia, Siria, Tailandia, Togo, Trinidad y Tabago, Túnez, Turquía, Uganda, República Árabe Unida, República de Tanzania, Estados Unidos de América, Alto Volta, Uruguay, Venezuela, Yemen, Yugoslavia, Zambia.

Votos en contra: Portugal, Sudáfrica.

Abstenciones: Bulgaria, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Checoslovaquia, Hungría, Malawi, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

Por 104 votos contra 2 y 8 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución II [resolución 2679 (XXV)].

57. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Finalmente, pondré a votación el proyecto de resolución III. En la Comisión, el proyecto de resolución III fue adoptado sin ninguna objeción.

58. Si no escucho objeciones, consideraré que la Asamblea decide aprobar el proyecto de resolución III.

Queda aprobado el proyecto de resolución III [resolución 2680 (XXV)].

59. Antes de terminar la consideración de este tema, desearía señalar a la atención de la Asamblea General la carta del representante de Zambia, que figura en el documento A/8194, y la nota del Secretario General, documento A/8220, que se refiere al subtema d), relativo al nombramiento del Comisionado de las Naciones Unidas para Namibia.

60. El Secretario General no ha presentado ninguna propuesta tendiente a modificar las actuales disposiciones acerca del Comisionado interino de Namibia. Por lo tanto, no se requiere la adopción de medida alguna en el presente período de sesiones de la Asamblea General.

Se levanta la sesión a las 16.20 horas.